

AGOSTO
Mes del clero,
de los jóvenes,
de los presos
y la educación



2021-2022 Fase Universal del
Sínodo de los Obispos 2023
"Por una Iglesia sinodal:
comunidad, participación
y misión"



Ficha 195 – Adoración: Adoración a Cristo transfigurado

Basado en Homilía del Papa en JMJ 2023, Misa de envío / Adaptó: P. Raúl Díaz

1. Segmento inicial

1.1 Monición

1) G: El pasado domingo celebramos la fiesta de la transfiguración del Señor. El Papa celebró esta fiesta en el marco de la Jornada Mundial de la Juventud. Además, el próximo 12 de agosto celebraremos el Día Internacional de la Juventud y 13 de agosto se llevará a cabo el Día Nacional de la Juventud Católica Mexicana.

2) El Papa en la Jornada Mundial de la Juventud 2023, dijo:

3) El Señor no señala con el dedo, sino que abre sus brazos. [...]. Nos abraza a todos. Nos muestra a Jesús en la cruz, que tanto abrió sus brazos para ser crucificado y morir por nosotros. Jesús nunca cierra la puerta, nunca, sino que te invita a entrar; entra y ve. Jesús recibe, Jesús acoge...

4) Entremos en la presencia de Jesucristo, subamos con él al monte para contemplar su gloria y su poder velado en la Eucaristía. Disfrutemos de este momento de encuentro con Él.

1.2 Exposición/incensación

1. La Transfiguración

P. Eduardo Larrea

Oraba en el monte cuando se transfiguró,
Su ropa fulguró con blanca luz
Elías y Moisés, aparecieron para hablar

De su partida de este mundo en
Jerusalén
Y Pedro quiso hacer tres chozas,
para descansar
Cuando una nube los cubrió
y en ella Dios habló.

ESTE ES MI HIJO,
MI AMADO, ESCÚCHENLO.
ESTE ES MI HIJO,
MI AMADO, ESCÚCHENLO.
HAGAN SUYO SU CAMINO,
EL CAMINO DE SU AMOR
SÍGANLO EN OBEDIENCIA,
POR SU CRUZ, HASTA SU LUZ.

1.3 Oración común

5) G: Para la Cruz y la Crucifixión, para la agonía debajo de los olivos, / nada mejor que el monte Tabor.

Para los largos días de pena y dolor, / cuando se arrastra la vida inútilmente, / nada mejor que el monte Tabor.

Para el fracaso, la soledad, la incompreensión, / cuando es gris el horizonte y el camino. / nada mejor que el monte Tabor.

Para el triunfo gozoso de la Resurrección, / cuando todo resplandece de cantos, / nada mejor que el monte Tabor. Amén.

2. Escucha

2.1 La Palabra del Señor

L1: De pie. Escuchen hermanos la Palabra del Señor, según san Mateo (16,13-23; 17):

6) 13 Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a

sus discípulos: «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?». 14 Ellos le respondieron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas». 15 «Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?». 16 Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». 20 Jesús ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

7) 21 Desde aquel día, Jesús comenzó a anunciar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén, y sufrir mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que debía ser condenado a muerte y resucitar al tercer día. 22 Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo, diciendo: «Dios no lo permita, Señor, eso no sucederá». 23 Pero él, dándose vuelta, dijo a Pedro: «¡Retírate, ve detrás de mí, Satanás! Tú eres para mí un obstáculo, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres».

8) 1 Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. 2 Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. 3 De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús.

9) 4 Pedro dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantará aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». 5 Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo». 6 Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. 7 Jesús se acercó a ellos, y tocándolos, les dijo: «Levántense, no tengan miedo».

10) 8 Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo. 9 Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos». *Palabra del Señor.*

| Sentados

2.2 Palabra del Pastor

Tomada de la homilía del Papa en la misa de envío de la JMJ 2023

11) L2: ¿qué nos llevamos con nosotros volviendo a la vida cotidiana? Quisiera responder a este interrogante con tres verbos, siguiendo el Evangelio que hemos escuchado. [...] Resplandecer, escuchar y no tener miedo.

2.2.1 Resplandecer

12) L2: Primera, resplandecer. Jesús se transfigura, el Evangelio dice que su rostro resplandecía como el sol» (Mt 17,2). Hacía poco que había anunciado su pasión y su muerte en la cruz, y con esto rompía la imagen de un Mesías poderoso, mundano, y frustra las expectativas de los discípulos. Ahora, para ayudarlos a acoger el proyecto de amor de Dios sobre cada uno de nosotros, Jesús toma a tres de ellos —Pedro, Santiago y

Juan—, los conduce a un monte y se transfigura. Y este “baño de luz” los prepara para la noche de la pasión.

13) Amigos, queridos jóvenes, también hoy nosotros necesitamos algo de luz, un destello de luz que sea esperanza para afrontar tantas oscuridades que nos asaltan en la vida, tantas derrotas cotidianas para afrontarlas con la luz de la resurrección de Jesús, porque Él es la luz que no se apaga, es la luz que brilla aun en la noche. «Nuestro Dios ha iluminado nuestros ojos» (Esd 9,8), dice el sacerdote Esdras. Nuestro Dios ilumina. Ilumina nuestra mirada, ilumina nuestro corazón, ilumina nuestra mente, ilumina nuestras ganas de hacer algo en la vida, siempre con la luz del Señor

14) L3: Pero quisiera decirles que no nos volvemos luminosos cuando nos ponemos debajo de los reflectores, no, eso encandila. No nos volvemos luminosos cuando mostramos una imagen perfecta, bien prolijitos, bien terminaditos; no, no, aunque nos sintamos fuertes y exitosos. Fuertes y exitosos, pero no luminosos. Nos volvemos luminosos, brillamos, cuando, acogiendo a Jesús, aprendemos a amar como Él. Amar como Jesús, eso nos hace luminosos, eso nos lleva a hacer obras de amor. No te engañes, amiga, amigo, vas a ser luz el día que hagas obras de amor. Pero cuando en vez de hacer obras de amor hacia afuera, te miras a ti mismo, como un egoísta, ahí la luz se apaga.

15) T: Transfigúrame, / Señor, transfigúrame. / Quiero ser tu vidriera, / tu alta vidriera azul, morada y amarilla. / Quiero ser mi figura, sí, mi historia, / pero de Ti en tu gloria traspassado.

16) Transfigúrame, / Señor, transfigúrame. / Mas no a mí solo, / purifica también a todos los hijos de tu Padre, / que te rezan conmigo o te rezaron, / o que acaso ni una madre tuvieron / que los guiara a balbucir el Padrenuestro.

17) Transfigúranos, / Señor, transfigúranos. / Si acaso no te saben, o te dudan / o te blasfeman, límpiales el rostro / como a Ti la Verónica; / descórreles las densas cataratas de sus ojos, / que te vean, Señor, como te veo.

18) Transfigúralos, / Señor, transfigúralos. / Que todos puedan, en la misma nube / que a Ti te envuelve, despojarse del mal y revestirse / de su figura vieja y en Ti transfigurada. / y a mí, con todos ellos, transfigúrame.

19) / Transfigúranos, / Señor, transfigúranos. Amén.

2. Luz de luz

L. y M.: Hugo Oviedo

Luz de luz, Sabiduría de Dios, Verbo Encarnado, / Tú nuestro maestro, Tú nuestro alimento. Hemos gustado y hemos visto cuan bueno eres ¡oh Jesucristo! Nuestro semblante hoy resplandece al ver cada una de tus maravillas. ¡Eres la Palabra viva de Dios!

Luz de luz, Sabiduría de Dios, Verbo Encarnado, / Tú nuestro maestro, Tú nuestro alimento. Tu Pan de Vida nos satisface ahí encontramos todo deleite. Tu sangre sella la nueva alianza ella nos rescata de pecado y muerte. Por ti somos santos, ¡Hijos de Dios!

2.2.2 Escuchar

20) L4: El segundo verbo es escuchar. En el monte, una nube luminosa cubrió a los discípulos, y esa nube desde la cual habla el Padre,

¿qué dice? «Escúchenlo» (Mt 17,5). Este es mi Hijo amado, escúchenlo. Está todo aquí, y todo eso que hay que hacer en la vida está en esta palabra: Escúchenlo. Escuchar a Jesús, todo secreto está ahí. Escuchás qué te dice Jesús. “Yo no sé qué me dice”. Agarrá el Evangelio y leé lo que dice Jesús y lo que dice en tu corazón. Porque Él tiene palabras de vida eterna para nosotros; Él revela que Dios es Padre es amor. Él nos enseña el camino del amor, escúchalo a Jesús. Porque, por ahí nosotros con buena voluntad emprendemos caminos que parecen ser del amor, pero en definitiva son egoísmos disfrazados de amor. Tengan cuidado con los egoísmos disfrazados de amor. Escúchalo, porque Él te va a decir cuál es el camino del amor. Escúchalo.

21) T: Señor, ¿a quién iremos, / si tú eres la Palabra? / A la voz de tu aliento / se estremeció la nada; / la hermosura brilló / y amaneció la gracia.

22) G: Señor, ¿a quién iremos, / si tu voz no nos habla?

23) T: Nos hablas en las voces / de tu voz semejanza: / en los goces pequeños / y en las angustias largas.

24) G: Señor, ¿a quién iremos, / si tú eres la Palabra?

25) T: En los silencios íntimos / donde se siente el alma, / tu clara voz creadora / despierta la nostalgia.

26) G: ¿A quién iremos, Verbo, / entre tantas palabras?

27) T: Al golpe de la vida, / perdemos la esperanza; / hemos roto el camino / y el roce de tu planta.

28) G: ¿A dónde iremos, dinos, / Señor, si no nos hablas?

29) T: ¡Verbo del Padre, Verbo / de todas las mañanas, / de las tardes serenas, / de las noches cansadas! / ¿A dónde iremos, Verbo, / si tú eres la Palabra? Amén.

3. La Transfiguración

P. Eduardo Larrea

Jesús muestra su gloria a Pedro, Santiago y Juan. / Revela su misterio de hombre Dios.

No todo acabará en el fracaso de la cruz / Por medio de la muerte se abrirá un reino de luz

No es tiempo de acampar al mundo hay que transfigurar
Nos vamos transformando en imagen de Jesús.

ESTE ES MI HIJO,
MI AMADO, ESCÚCHENLO.
ESTE ES MI HIJO,
MI AMADO, ESCÚCHENLO.
HAGAN SUYO SU CAMINO,
EL CAMINO DE SU AMOR
SÍGANLO EN OBEDIENCIA,
POR SU CRUZ, HASTA SU LUZ.

2.2.3 No tengan miedo

30) L5: Resplandecer, la primera palabra, sean luminosos, escuchar, para no equivocarse el camino, y al final, la tercera palabra, no tener miedo. “No tengan miedo”. Una palabra que en la Biblia se repite tanto, en los Evangelios, “no tengan miedo”. Estas fueron las últimas palabras que en este momento de la transfiguración Jesús dijo a los discípulos: “No tengan miedo”.

31) A ustedes, jóvenes, que han vivido este gozo, estaba por decir esta gloria —bueno, algo de gloria es—, este encuentro con nosotros; a ustedes que cultivan sueños grandes pero a veces ofuscados por el temor de no verlos realizarse; a ustedes, que a veces piensan que no serán capaces, un poco de pesimismo se nos mete a veces; a ustedes, jóvenes, tentados en

este tiempo por el desánimo, por juzgarse quizás fracasados o por intentar esconder el dolor disfrazándolo con una sonrisa; a ustedes, jóvenes, que quieren cambiar el mundo —y está bien que quieren cambiar el mundo— y que quieren luchar por la justicia y la paz; a ustedes, jóvenes, que le ponen ganas y creatividad a la vida, pero que les parece que no es suficiente; a ustedes, jóvenes, que la Iglesia y el mundo necesitan [como] la tierra necesita la lluvia; a ustedes, jóvenes, que son el presente y el futuro; sí, precisamente a ustedes, jóvenes, [Jesús] hoy les dice: “No tengan miedo

32) L6: Queridos jóvenes, quisiera mirar a los ojos a cada uno de ustedes y decirles: no tengan miedo. No tengan miedo. Es más, les digo algo muy hermoso, ya no soy yo, es Jesús mismo quien los está mirando en este momento. Nos está mirando. Él los conoce, conoce el corazón de cada uno de ustedes, conoce la vida de cada uno de ustedes, conoce las alegrías, conoce las tristezas, los éxitos y los fracasos, conoce el corazón de ustedes. Lee vuestros corazones y Él hoy les dice, aquí, en Lisboa, en esta Jornada Mundial de la Juventud: “No tengan miedo”. Anímense, “no tengan miedo”

4. Salmo 195

33) T: En el peligro grité al Señor, y me escuchó, poniéndome a salvo. El Señor está conmigo: no temo; ¿qué podrá hacerme el hombre? El Señor está conmigo y me auxilia, verá la derrota de mis adversarios. Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres, mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes. Todos los pueblos me rodeaban, en el nombre del Señor los rechacé; me

rodeaban cerrando el cerco, en el nombre del Señor los rechazé; me rodeaban como avispa, ardiendo como fuego en las zarzas, en el nombre del Señor los rechazé. Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación.

5. Si vienes conmigo

Cesáreo Gabaráin

SI VIENES CONMIGO Y ALIEN-
TAS MI FE,
SI ESTÁS A MI LADO ¿A QUIÉN
TEMERÉ? (2)

1. A nada tengo miedo, a nadie he
de temer, / Señor, si me protegen
tu amor y tu poder.

Me llevas de la mano, me ofreces
todo bien. / Señor, Tú me levantas
si vuelvo a caer.

3. Segmento final

3.1 Incensación

6. Tanto amó Dios al mundo

Moisés Alejandro Sáenz

TANTO AMÓ, TANTO AL
MUNDO DIOS AMÓ,
QUE A SU HIJO ENTREGÓ
PARA EL QUE CREYERA EN ÉL,
NO SE PIERDA MAS OBTEN-
DRÁ VIDA ETERNA EN JESÚS.

1-Dios no envió a su Hijo para
condenar al mundo, / él lo envió
para salvar al mundo gracias a Él,
tanto fue el amor, que gracias a
Él hay salvación.

2-Para quien cree en Él no hay
juicio ni condena, / se condena el
que no cree en el Hijo de Dios,
tanto fue el amor, que gracias a
Él hay salvación.

3.2 Oración común

34) **G:** Dios nuestro, que en Jesu-
cristo tu Hijo te has abajado hasta
ser uno como nosotros.

T: Te bendecimos y te alabamos por tu infinita bondad.

G: Señor Jesús, que todos los que
te reconocen como el Enviado de
Dios olvide sus divisiones, — y se
traten como amigos en ti, Jesús, el
Amigo de todos. **T: Te bendeci-
mos y te alabamos por tu in-
finita bondad.**

G: Señor Jesús, Tú que nos amas
a todos y a todos nos quieres felices
en esta vida con la felicidad y
paz que Dios da a los corazones, —
ayuda a todos los que sufren a
confiar en ti, que los amas, e im-
púlsanos a todos a trabajar por
esos hermanos más necesitados.

T: Te bendecimos y te alabamos por tu infinita bondad.

35)

G: Señor Jesús, que todos los aquí
presentes ante la Hostia Santa nos
veamos llenos de tus bendiciones,
- y te pedimos las hagamos extensivas
a todos nuestros seres queridos,
que confiamos a la bondad de tu
Corazón. **T: Te bendecimos y te
alabamos por tu infinita bondad.**

G: A nuestros queridos difuntos
dales el descanso eterno, - y que
un día nos encontremos todos en
la Casa del Padre gozando de tu
amistad y tu gloria. **T: Te bende-
cimos y te alabamos por tu
infinita bondad.**

3.3 Bendición

| *Si hay ministro apto*

36) **G:** Imploramos la bendición
del Señor especialmente para
nuestros adolescentes y jóvenes.

| *Se da la bendición*

3.4 Oración común

Oración oficial JNJ 2022

37) **T:** Amado Señor del tiempo y
de la historia, ponemos ante ti el
corazón joven de este país, que,
ante tantas adversidades sociales,
económicas, políticas y religiosas,
quiere mirar con esperanza y con

38) un renovado ardor las cir-
cunstancias actuales, para cons-
truir la Casita Sagrada donde tú
habites, y podamos vernos como
hermanos, con un trato respe-
tuoso y justo.

39) Te pedimos, por tu Hijo Je-
sús, nuestro amigo y Señor, que el
**Día Nacional de la Juventud
Mexicana**, sea un verdadero
#MomentodeGracia para todos;
que tu Iglesia peregrina en nues-
tra patria, vibre al unísono con es-
píritu joven, y sea testimonio de tu
presencia, fuente vida y de verdad.

40) Con la misma actitud de
nuestra amadísima Madre María,
que se levantó y partió presurosa
al encuentro de su prima Isabel,
así tus hijos, los adolescentes y jó-
venes, sacerdotes, consagrados y
obispos de este querido país, nos
ponemos en marcha, siguiendo la
#Ruta hacia 2031-2033, bajo la
protección maternal de Santa Ma-
ría, de quien pedimos su segura
intercesión. Amén.

3.5 Reserva

Yo soy el pan de vida

Nadie tiene mayor amor
Que el que da su vida por sus
amigos
Nadie me quita mi vida
Yo la doy pues esa es mi voluntad
Tengo poder para darla
Y para recuperarla de nuevo

YO SOY EL PAN DE VIDA
EL QUE VENGA A MÍ
NO TENDRÁ HAMBRE
Y EL QUE CREA EN MÍ
NUNCA TENDRÁ SED.